

40  
11-9-32

## COPLAS DEL DOMINGO

### VERDE

El verde  
se pierde...  
En la ciudad y en la aldea  
—y en el campo de la idea—  
se elimina ese color.  
Lo verde ya amarillea  
y escasea,  
¡y es mejor!

Lo verde hoy día perece,  
se esfuma, se desvanece,  
y en el otoño verás  
que amarillea, enrojece  
y que pasa "las morás"  
(Nuestra bandera y "na más".)

La umbría se viene abajo  
y ve frustrado su anhelo  
de durar y pervivir.  
Hoy lo verde es un camelo  
y pronto se va "a pulir".

Hoy lo verde se liquida  
y está de capa caída  
ante la proximidad  
del Otoño, que la vida  
de lo verde acabará.  
(Ya no queda casi "na".)

El Otoño  
que se acerca  
quita el moño  
a la hoja terca  
que conserva su verdor,  
y el ramaje, en breve escueto,  
pronto será un esqueleto,  
queridísimo lector.

Ya cae el color verde,  
ya se esfuma, ya se pierde,  
según pronto hemos de ver,  
y alguien los puños se muerde,  
pues sin verde,  
¿cómo se va a mantener?

Y si queda rezagada  
en el árbol emboscada  
una hoja, aquí o allá,  
cuando venga la invernada  
—agua, cierzo y turbonada—  
ya caerá.

... ..  
y el viento la llevará!

CESAR

41 20-11-32

## COPLAS DEL DOMINGO

### ¡IZQUIERDAS!

¡Quién podía pensar que en estas  
[fechas  
había de ser yo de las derechas!

Excluido el radical de la flamante  
Federación de izquierdas en proyecto,  
ha ocurrido, en efecto,  
que tengo por delante  
en la grey izquierdista  
una profusa lista  
de gentes variadas  
que han ido a la conquista  
de nuestras posiciones avanzadas  
y desde abril del año treinta y uno  
—de lo que antes pasó nadie se  
han creído oportuno [acuerda—  
no ceder a otro alguno  
la acera de la izquierda.  
Y como son de ayer, y están recientes  
sus contubernios con el otro bando,  
andan por ahí gritando,  
con gritos estridentes,  
y expidiendo patentes  
a los republicanos antañones  
templados en la lid y en la pelea,  
a quienes ya nos duelen los pulmones  
de gritar por la idea.  
¡Qué cosas hay que ver! ¡Maldita  
[sea!

Este que ayer brindábale bonanzas  
al fiero dictador,  
mientras yo le decía destemplanzas  
—¿no te acuerdas, lector?—  
ahora a más y mejor  
proclama que yo soy un moderado  
(qué cosas, ¡ay, Jesús!)  
y que es un derechista redomado  
Alejandro Lerroux.

El otro que años ha, terco y retuso,  
no acertaba a prever  
lo que iba a suceder  
y me llamaba iluso  
cuando yo le decía: "Esto ha de ser",  
hoy apresura el paso  
al extremo confín  
y me dice con cierto retintín:  
"Lo de ser radical es un atraso.  
Yo soy de Balbontín!"

Y aquel de más allá, que le encendía  
un cirio a Bugallal y el otro a Aníbal,  
mientras yo combatía,  
y cuando me encontraba me decía:  
"La principal idea es el cocido",  
ése ingresó anteayer en un partido  
de los de más audacia  
y con la mar de gracia  
me dijo el otro día en "La Mezquita":  
"Lerroux es un jesuita  
y sólo está con él la aristocracia".

Y, en fin, algunos más que fúrtearon  
con los de la otra cuerda  
y que después coparon  
los puestos de la izquierda,  
hoy, taimados y cucos,  
calado hasta el cogote el gorro frigio,  
se sienten muy jarrucos  
y promueven litigio  
contra los veteranos de prestigio.

Pero, en fin, si esa austera  
colección va a formar como sincera  
en el grupo de izquierdas de estos días,  
con gran honor me quedará yo fuera...  
¡No me gustan las malas compañías!

42

### Capitalidad

En torno a cuál ha de ser  
la capital de Galicia,  
con inocencia o malicia  
se ha empezado a contender,  
y es cosa rara, a mi ver,  
esa extraña discusión,  
pues si es ya de la región,  
La Coruña capital,  
no acatarla como tal  
es tocar el violón.

CESAR

43 8-11-32

## COPLAS DEL DOMINGO

### SALUDO

Salud, D. Niceto,  
primer Presidente,  
—cabellos de plata,  
corazón ardiente—,  
bajo de la nieve  
vital juventud,  
fértil fantasía,  
palabra elocuente...  
Salud, D. Niceto.  
¡Salud!

Tú, que tanto empeño  
pusiste en la lucha,  
tú, que diste el pecho  
y abriste la hucha;  
tú, que peleaste  
con tanto tesón,  
y no fuiste zorro,  
ni cuco, ni trucha,  
justo es que presidas  
la nueva nación.

Vaya, pues, mi voto  
contigo, Niceto.  
Tu nombre merece  
todo mi respeto.  
Cincuenta y cuatro años  
son muy buena edad.  
Estás en buen uso...  
Eres buen sujeto,  
y todos fiamos  
en tu lealtad.

Serás, sin disputa,  
primer magistrado...  
Con tu gallardía  
bien te lo has ganado  
y me alegro mucho  
de verte subir...  
Vas a estar seis años  
seguidos callado...  
Duro sacrificio,  
pero, ¡hay que sufrir!

Bajo tu mandato  
la Niña querida  
en esos seis años  
estará crecida,  
cobrará energía,  
cobrará vigor,  
y habrá asegurado  
su espléndida vida  
gracias al cariño  
del primer tutor.

Entre tanto, deja  
que escrupulos pierda,  
que cante en el corro,  
que salte a la cuerda  
bajo tu mirada  
canta y paternal...  
Deja a la chiquilla  
que marche a la izquierda  
que por ese lado  
no le pasa mal.

Salud, Presidente,  
patriarcal abuelo  
—fuego en las entrañas,  
nieves en el pelo—  
que a la Presidencia  
—dorado atañido—  
vas directamente  
desde la Modelo  
en un raudal vuelo,  
¡Salud!

CESAR